

rápido y sostenido desarrollo en el ámbito de la palma aceitera y de otras palmas.

Por estas circunstancias, y frente al hecho de que el Gobierno de Colombia desea participar en la red a través de FEDEPALMA, nos es grato confirmarle a nombre de la Oficina Regional, y del coordinador de la red que, a partir de la fecha están ustedes incorporados a ella con todas las atribuciones y obligaciones acordadas por sus miembros.

Aprovecho la oportunidad para enviar a usted un saludo muy cordial y los deseos de una amplia y próspera cooperación.

Mario E. Jalil
Subdirector General
Representante Regional de la FAO
para América Latina.

22 de agosto de 1983

Sr. Jaime Auda Jelvez
Representante en Funciones
Representación de la FAO en Colombia
Apartado Aéreo 5773
Bogotá 1, D.E.
Colombia.

Muy apreciado señor Auda:

Acuso recibo de su atenta comunicación del 29 de julio, enviándome una carta que el Dr. José Vallejo Gómez Jefe de OPSA, dirige al representante de la

FAO en Colombia y por cuyo intermedio vemos que el Gobierno de Colombia está interesado en formar parte de la Red de Cooperación de Desarrollo Agroindustrial de la Palma, a través de la Federación Nacional de Cultivadores de Palma Africana, FEDEPALMA.

Ruego a usted informar al Dr. Vallejo, a los Dres. Alvaro Silva y Norha Bateman del Departamento Nacional de Planeación, y al Dr. Antonio Guerra de la Espriella de FEDEPALMA, que la Oficina Regional de la FAO y el Lic. Ubodoro Arriaga, Director del Instituto Nacional Agrario de Honduras y Coordinador de la Red de Palma —período 1982/1984— aceptan con el mayor agrado la participación de FEDEPALMA en la mencionada red.

Conforme lo expresaron los participantes a la II Reunión de Palma Aceitera en Tela (Honduras) en junio de 1982, a través del Tercer Acuerdo, la participación de FEDEPALMA constituirá un factor importante para el reforzamiento de los planes de trabajo de la Red de Palma.

Por lo tanto, ruego a usted extender a FEDEPALMA nuestra más cordial bienvenida.

Hago propicia esta oportunidad para saludar a usted muy atentamente,

Mario E. Jalil

Subdirector General
Representante Regional de la FAO
para América Latina ■

PRECIOS

Los mercados de aceites y grasas parecen tener ahora un respiro. Esto se debe principalmente a la llegada del huracán ALICIA, con la esperanza de que produzca temperaturas más frías y más lluvias en las mayores áreas de siembras de maíz y soya en U.S.A. Por cualquier razón, este respiro se esperaba y en realidad se demoró aún más luego de una tendencia ininterrumpida de 7 semanas.

En este momento la gran pregunta es si es esto el fin de la bonanza y si así es, podría entonces esperarse una baja en el precio durante el período final de recolección. La pregunta tiene 2 partes. La primera parte es dura sino imposible de resolver. Es la pregunta sobre el clima durante las semanas venideras. Necesariamente las predicciones son inciertas. Sin embargo, parece que el mercado ha reaccionado más frente a la posibilidad de que llueva y mejore la temperatura, que al conocimiento de que ello sea un hecho.

Si la anterior posibilidad se convierte en un hecho y que ello sea el último cambio favorable, entonces la segunda parte de la pregunta debe ser con-

testada. Es la pregunta sobre la capacidad de las siembras de frijol soya de recuperarse frente al daño ya hecho. Sin embargo, es difícil pensar como la cosecha pueda exceder 1.76 billones de bushels que se proyectan. Por el contrario, se cree que este estimado no va a ser alcanzado y que la oferta mundial de aceite de soya debe ser aún más pequeña de lo que se ha indicado en otros informes reportados anteriormente. Si lo anterior se materializa, conjugado con estimativos negativos de producción de otros aceites y grasas en mercados diferentes, los suministros caerán en el mercado internacional en el curso de la próxima cosecha. Estos resultados, que presagian el más serio déficit de aceites y grasas desde 1973, van a hablar por sí solos. Ellos indican que la cima del déficit ocurrirá en abril-junio 1984, y no solamente las existencias mundiales de los dos aceites líderes, soya y palma, sino también los otros aceites y grasas estarán en un nivel críticamente bajo, con excepción de la mantequilla.

Por todo lo anterior es muy difícil, por no decir imposible, concluir que la bonanza de precios de aceite de palma, soya y la mayoría de aceites y grasas ha terminado ya. (Este informe fue preparado a la fecha de agosto 19 de 1983) ■